

Sección II.
*Trabajadores Agrícolas Indígenas: Orígenes
Rutas hacia California y Patrones de Asentamiento*

Resumen Ejecutivo

- La ETAI logró estimar que la población rural de California proveniente de las 342 Redes de Pueblos de Origen Indígena asciende a aproximadamente 53,000 adultos. Debido a que reconocemos que esta estimación está incompleta, usamos la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas (NAWS por sus siglas en inglés) para hacer una estimación de la población total de adultos y la calculamos en aproximadamente 120,000. Esta estimación es de indígenas mexicanos residentes en áreas rurales de California. Si incluimos a los niños, el punto de estimación se incrementa a 165,000.
- Una gran mayoría de los trabajadores agrícolas indígenas provienen de un área muy concentrada en la parte oeste y sur de Oaxaca y en el este de Guerrero. La gran mayoría habla una de las siguientes tres lenguas: mixteco, zapoteco o triqui.
- Los españoles perpetuaron una estructura social jerárquica que ya existía desde los aztecas. Durante el periodo colonial, el medio ambiente fue severamente deteriorado, por lo que la población indígena se decimó.
- Los años siguientes al establecimiento de la República Mexicana proporcionaron muy poco alivio a la población indígena oprimida. Las reformas al sistema de propiedad de la tierra y las disputas por los recursos naturales los han llevado a una situación de servidumbre y en algunos casos los forzaron a huir a regiones menos productivas. Mientras tanto, se intentó aplicar políticas sociales de asimilación que pese a todo no lograron eliminar sus lenguas y culturas.
- Los indígenas de Oaxaca y Guerrero (especialmente en áreas remotas) eran en gran medida económicamente autosuficientes hasta mediados del siglo XX. Pero a medida que la moderna economía de mercado aumentó su penetración en las comunidades indígenas, las personas fueron forzadas a reemplazar sus sistemas de producción y comercio local con productos importados. Esta dependencia los llevó a emigrar a regiones fuera de sus comunidades en busca de dinero en efectivo. La emigración se hizo también necesaria a medida que la creciente población enfrentaba una escasez alimenticia producto de las tierras erosionadas y de la falta de incentivos gubernamentales consistentes para adquirir productos básicos.
- En la década de 1940 los indígenas emigraron a Veracruz, mas tarde a Morelos, Sonora, Sinaloa y Baja California como trabajadores agrícolas temporales a fin de poder cubrir sus necesidades básicas. Poco después, muchos de los migrantes internos terminaron por establecerse en sus centros de trabajo temporal, principalmente en Baja California.
- Aproximadamente la mitad de los indígenas que viven en California trabajan en la Costa Central, un tercio en el Valle Central, y el resto se distribuye en el área de San Diego y la Costa Norte.
- Los trabajadores agrícolas indígenas aun practican la migración temporal al interior de los Estados Unidos. Alrededor de dos tercios de las redes de los 67

pueblos de origen que participaron en la Encuesta de Informantes Claves son migrantes que hacían viajes anuales a otras áreas en búsqueda de trabajo. Aproximadamente un tercio de los destinos se encuentran en Oregón, un tercio Washington y un tercio de los destinos de trabajo se encuentran en otras partes de California.

II-1 Estimación de ETAI de la población agrícola indígena en California

En el conteo de ETAI sobre las Redes de Pueblos de Origen, recolectamos información de 342 pueblos y estimamos que 53,602 adultos indígenas de México oriundos de estos pueblos viven en áreas rurales de California. Como no pudimos encontrar todas las redes de los pueblos de origen, reconocemos que este conteo está incompleto. Por ello, recurrimos a NAWS para poder hacer una estimación del rango para el número total de trabajadores agrícolas indígenas de México que hay en California.

Comenzamos con el número total de mexicanos que trabajan en el sector agrícola de California, el cual ha sido calculado de manera independiente, usando dos técnicas distintas, en aproximadamente 700,000.¹ Luego, tomamos la proporción de mexicanos del sur que han sido contados en NAWS en un cierto periodo de tiempo para revisar la parte que corresponde a los indígenas.² La Tabla II-1 muestra estas estimaciones para el periodo 1991-1995 y el periodo 2004-2008. La información se presenta con un rango de 10% alrededor del punto de estimación para enfatizar que nuestras estimaciones son muy conservadoras. El punto de estimación para principios de la década de 1990 era de más de 30,000 y para fines de la década del 2000 era de 118,000.

| Tabla II-1. | | | |
|---|----------------------------------|---------|---------|
| Estimaciones de la Fuerza Laboral de Trabajadores Agrícolas Indígenas de México en California | | | |
| | Estimación Media de 5-años | -10% | +10% |
| 1991-1995 | 31,800 | 28,600 | 35,000 |
| 2004-2008 | 117,850 | 106,000 | 130,000 |
| Fuente: NAWS, ICS, Larson, Mines | | | |

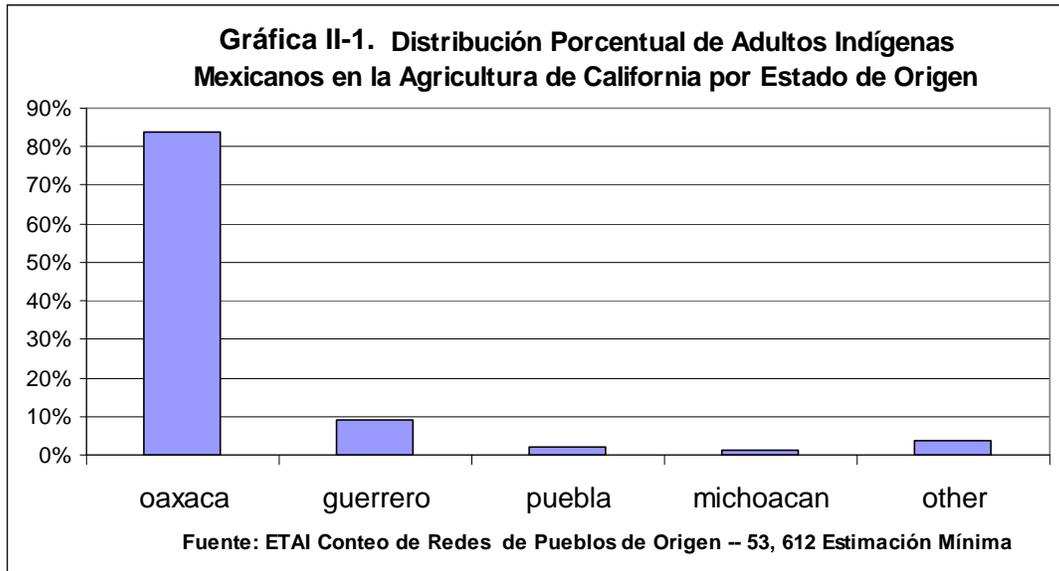
Nuestra estimación de 53,602 adultos en áreas rurales de California, provenientes de 342 pueblos de los cuales tenemos algunas estimaciones del numero de migrantes que viven en California, es por lo tanto 45% de nuestra estimación del número total de trabajadores

¹ Ver Larson, 2000, p.16 (<http://www.ncfh.org/enumeration/PDF2%20California.pdf>) ;y Mines. 2006

² A principios de la década de los 90, la población promedio era de aproximadamente 8% mientras que en años recientes ha sido del 25% (verII-1). Ver Apéndice III (estimación de NAWS del total de la población) para una explicación más amplia.

agrícolas indígenas mexicanos en California en el periodo señalado. Como el Censo de las Redes de Pueblos de Origen del ETAI también identificó otros 156 pueblos con migrantes en áreas rurales de California para los cuales no pudimos hacer estimación de su población en California, y debido a que ya un estudio anterior de Instituto de Estudios Rurales de California (CIRS por sus siglas en inglés) realizado en 1994 identificó otras 101 localidades de Oaxaca que envían trabajadores agrícolas a California (que no fueron encontradas en el 2007); es muy posible que sean correctas las estimaciones que se hacen de que hay más de 100,000 trabajadores agrícolas indígenas en California.

La estimación de 117,850 adultos trabajando en la agricultura implicaría una población de aproximadamente 165,000 indígenas Mexicanos viviendo en áreas rurales de California, si incluimos a los niños. Como no todos los inmigrantes indígenas trabajan en la agricultura, es muy probable que el total de la población de indígenas mexicanos (adultos y niños) en las áreas rurales de California sea mayor que 165,000. Este cálculo excluye a las poblaciones de las grandes ciudades: San Francisco, Oakland, San José, Los Ángeles, el condado de Orange, y San Diego.³

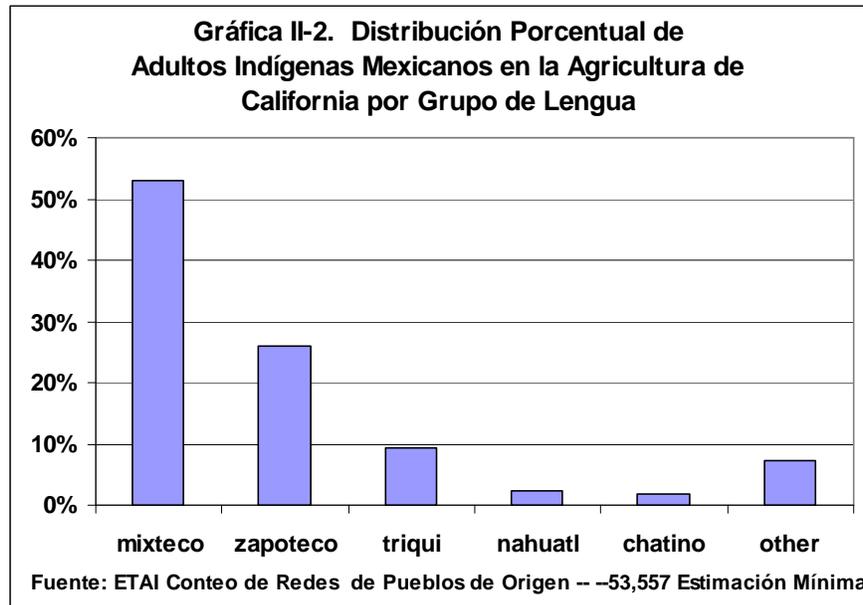


II-2 Los trabajadores agrícolas indígenas son originarios de Oaxaca y Guerrero

Nuestro estudio ha demostrado que los trabajadores agrícolas indígenas en California están altamente concentrados, tanto por sus lugares de origen en México como por grupo lingüístico. Casi todos son oriundos del este de Guerrero o del oeste y sur de Oaxaca, donde predominan tres lenguas indígenas- mixteco, zapoteco y triqui. En efecto, más del 80% de los trabajadores agrícolas indígenas provienen de Oaxaca, otro 9% son de Guerrero, 2% vienen de Puebla y 1% de Michoacán; solo alrededor de 4% provienen de

³ Para una discusión de la población urbana ver: López y Runsten, 2004.

otros estados de México (ver arriba Gráfica II-1).⁴ Más de la mitad de los inmigrantes indígenas hablan mixteco, 26% hablan zapoteco y 9% hablan triqui.⁵ Los hablantes de chatino y náhuatl representan aproximadamente el 2% de la población; y solo alrededor de 7% provienen de pueblos donde se hablan otras lenguas (ver abajo la Gráfica II-2).⁶ Más aun, la gran mayoría de los mexicanos hablantes de una lengua indígena que trabajan en la agricultura de California provienen de pequeños pueblos de las áreas montañosas de Oaxaca y Guerrero, donde predominan las lenguas indígenas y no provienen de áreas urbanas de México donde ahora también radican mucho indígenas.⁷ Ver Sección V para una discusión más completa sobre las lenguas.



II-3 Historia de la región de procedencia de los trabajadores agrícolas Indígenas:

Antes de que los españoles arribaran al Nuevo Mundo, mixtecos, triquis y zapotecos vivían, en gran medida, aislados del resto de México. Habitaban en sociedades socialmente jerárquicas en las cuales la mayoría de la población eran campesinos que pagaban tributos y que eran obligados a trabajar para una clase gobernante minoritaria.

⁴ Estos números están basados en un censo de 342 pueblos de origen que fue realizado a fines del 2007 por 40 entrevistadores hablantes de lenguas indígenas y español que trabajaron con ETAI. Las estimaciones de la población se explican con más detalles más adelante en este capítulo.

⁵ Ver lista de las otras 21 lenguas en el Apéndice IV.

⁶ Estas tres lenguas representan solo alrededor del 15% de todas las lenguas indígenas que se hablan en México. No obstante, son las que están más representadas entre los trabajadores agrícolas en California.

⁷ El tamaño medio de los pueblos en Oaxaca en donde más del 50% de sus habitantes hablan lenguas indígenas, es de 117 individuos. Solo el 6% tiene más de 1,000 habitantes. (ver <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/localidad/iter/default.asp?c=9448>). De acuerdo con el censo mexicano, la mitad de los 347 pueblos de todos los estados que se enumeran en nuestro tenían menos de 500 habitantes y 90% tenían menos de 3,250 habitantes. Existen numerosos grupos de personas que se identifican como indígenas y que viven en ciudades grandes de México. No obstante, no encontramos muchas de estas personas trabajando en el sector agrícola de California.

Fue en el siglo XV, no mucho antes de la llegada de los españoles, que los Aztecas conquistaron estas tres civilizaciones y las sometieron a un sistema de pago de tributos. Por lo general, los aztecas no alteraban las relaciones de poder locales y se limitaban a recolectar los tributos de los grupos gobernantes quienes continuaban dominando a sus parientes étnicos.

Cuando los españoles colonizaron Oaxaca y Guerrero, las condiciones cambiaron drásticamente para los indígenas que habitaban en esta área.⁸ Los españoles implementaron políticas económicas, culturales y demográficas que devastaron no solo a la gente nativa de Oaxaca y Guerrero, sino a todo el medio ambiente donde vivían. La población de cientos de miles de personas que habitaban esta área fue asolada por enfermedades, prácticas laborales abusivas, y la insistencia de las autoridades españolas de que la gente se concentrara en centros poblacionales donde la enfermedad y la explotación aceleraron el colapso de la población. Más aun, el clero católico hizo todo tipo de esfuerzos por erradicar las creencias religiosas de la población nativa y por destruir los símbolos culturales de la vida pre-Colombiana.

La gente nativa había sido capaz de mantener una extensa población en la región logrando un sutil balance con el entorno natural. Aprovecharon las lluvias y el calor del verano para cultivar maíz, frijoles y calabazas en las planicies y en las terrazas resistentes a la erosión de las áreas montañosas. Los españoles trajeron consigo nuevas actividades económicas que devastaron la economía tradicional de la región. Grandes extensiones de tierra fueron destinadas a la producción de seda y colorantes, así como al pastoreo de animales de pezuña.⁹ Las terrazas fueron destruidas, las plantas oriundas de la región fueron alteradas, y las personas nativas fueron expulsadas de las áreas productivas hacia áreas más remotas.

En los primeros cien años después de la conquista de los españoles, la población pudo haber disminuido hasta en un 90 por ciento. En 1620, la población comenzó a estabilizarse y a crecer lentamente. Sin embargo, fue solo hasta las décadas recientes que se restablecieron los niveles poblacionales que existían antes de la época de la conquista.¹⁰

II-4 La República Mexicana:

Al inicio del siglo XIX, después de 300 años de vivir bajo el régimen colonial, los mexicanos declararon su independencia de España. Pero las condiciones de la gente indígena no mejoraron durante la nueva república. Las políticas que buscaban abrir la economía mexicana al desarrollo capitalista y las políticas sociales que se enfocaron en homogeneizar a la población mexicana, causaron estragos en las lenguas y cultura indígena. Por lo general, las reformas transfirieron las tierras comunales a haciendas privadas, donde los indígenas trabajaban como mano de obra barata, o bien huían hacia áreas menos fértiles. Otras políticas repartieron las tierras entre pueblos vecinos en

⁸ Ver Zabin, et al, 1994, pp.39-58, Edinger, 1996, pp. 35-45.

⁹ Ver Zabin, 1994 p. 45. Ver también Melville, 1994.

¹⁰ Ver Edinger, 1996 p. 40, y Borah. 1951

formas que intencionalmente maximizaban el conflicto y fortalecían la lealtad hacia las autoridades coloniales y la Iglesia Católica; todo esto a expensas de la acción colectiva por parte de las comunidades indígenas a fin de que no pudieran defenderse de un estado hostil. Al mismo tiempo, se instrumentaron políticas de *desindianización* que deliberadamente intentaron eliminar la lengua y la identidad de los pueblos indígenas. De acuerdo con el censo oficial, en 1808, 60% de la población de México era indígena; para 1921 esa proporción disminuyó a 29%.¹¹ Desde el punto de vista del gobierno mexicano, la población indígena representaba un retroceso y un problema que necesitaba ser eliminado para lograr la modernización de México. Aun en las escuelas gubernamentales indígenas, creadas a principios de los 1900s, se desalentaba el uso de lenguas indígenas.

La actitud del gobierno y la población no indígena mexicana en general, ha conllevado una fuerte discriminación hacia los indígenas tanto en el sector privado, como en la distribución de los recursos públicos. Los indígenas han sido vistos como personas dignas solo de lástima y burla en los medios de comunicación populares.¹² A pesar de que los mexicanos ven su pasado pre-Colombino con orgullo, los mexicanos mestizos han, al menos hasta hace poco tiempo, despreciado a la población indígena contemporánea. En efecto, es erróneo visualizar a los indígenas como una reminiscencia pintoresca del pasado, porque en los últimos 500 años ellos han hecho importantes adaptaciones que han permitido que sus culturas perduren, aunque ello ha significado importantes cambios en su forma de vida. A pesar de los esfuerzos feroces de la cultura dominante por eliminarlos, los pueblos indígenas han sobrevivido.¹³ En años recientes, las actitudes públicas en México pueden estar cambiando a medida que los pueblos indígenas exigen su derecho de adaptarse al mundo moderno a su propia manera, armonizando sus tradiciones con los cambios necesarios.¹⁴

II-5 La necesidad de emigrar:

A pesar de los arduos esfuerzos de la sociedad mexicana por eliminar las culturas indígenas, para principios del siglo XX la gente que habitaba en la región de Oaxaca-Guerrero, de donde también provienen muchos de los trabajadores agrícolas de California, se habían forjado una existencia de auto-suficiencia. Los triquis, zapotecos y mixtecos, producían, sembraban o criaban casi todos los productos que necesitaban para sobrevivir. Elaboraban su propia ropa, calzado, bebidas, sus propios materiales de construcción y sembraban su propia comida.¹⁵ Se desarrolló también una especialización regional en varios productos y mercancías que alentó un rico comercio entre las regiones

¹¹ Ver Navarrete Linares, 2008, p. 38

¹² La práctica de hacer burla de la gente indígena es muy popular en la radio y televisión de habla hispana en los Estados Unidos también.

¹³ En el presente, alrededor de 10 de los 110 millones de mexicanos (cerca del 9%) se identifican a sí mismo como indígenas. Ver Fernández, García, y Ávila. 2002

¹⁴ Ver Navarrete Linares, 2008 p. 12-13, En años recientes, las escuelas ‘bilingües’ están enseñando en idiomas indígenas y han dejado de usar los temas ‘aculturistas’.

¹⁵ Ver Edinger, 1996 p. 94-110

indígenas. Sin duda, la vida era de pobreza para la gran mayoría, y cuando las lluvias faltaban, la gente recurría a la caza y la recolección para sobrellevar los malos tiempos.¹⁶

Sin embargo, para mediados del siglo XX, el aislamiento de la región y la economía de trueque prevaleciente en el área de Oaxaca-Guerrero que estamos discutiendo, desaparecía rápidamente. La creciente economía de dinero del México urbano y del resto del mundo finalmente penetró en las áreas aisladas habitadas por los indígenas. Las desgastantes y difíciles formas de producir localmente los bienes necesarios fueron gradualmente abandonados por una avidez de bienes baratos importados que no costaba tanto trabajo elaborar. Las viejas formas de hacer las cosas tenían sus ventajas. Las personas trabajaban bajo acuerdos colectivos para satisfacer muchas de sus necesidades. Pero estas ventajas fueron erosionadas por la persistente penetración del mundo externo. Los productos consumibles de afuera eran baratos y muchos duraban largo tiempo. La ropa, los sombreros y zapatos importados pronto reemplazaron a la tela de ‘manta’, sombreros de palma y huaraches. Los productos de Coca Cola y Tequila pronto reemplazaron al tepache y mezcal producido localmente. Las cubetas de plásticos reemplazaron a las ollas de barro.

Otro factor que generó ‘la necesidad de emigrar’ de los productores de maíz fue la eliminación del apoyo gubernamental. En los últimos 20 años, el estado mexicano ha eliminado las compañías paraestatales que otorgaban créditos, semillas y fertilizantes subsidiados, y que garantizaban precios mínimos de compra. Mientras tanto, la disminución de restricciones al comercio ha incrementado la competencia por parte de productores de maíz de Estados Unidos, resultando en precios más bajos para el maíz de los agricultores mexicanos. Es importante recordar que muchos agricultores indígenas mexicanos también han dependido de cultivos comerciales como el café, los cuales pueden representar una forma de ingreso alternativo a la migración. El colapso repetido del precio del café después de la eliminación de las cuotas a raíz del Acuerdo Internacional del Café de 1989, junto con la repetida devaluación del peso mexicano, ha disminuido la importancia de este cultivo alternativo y ha inducido más a la emigración.¹⁷ Más aun, la introducción en años recientes de agua potable y electricidad a estas regiones, abrió la posibilidad de instalar plomería y aparatos electrodomésticos de varios tipos, lo cual aumentó la necesidad de tener dinero.

Además de la necesidad de importar productos de consumo, construcción y productos agrícolas, las tierras erosionadas no han suplido la cantidad de comida necesaria para la creciente población. La introducción de fertilizantes químicos, pesticidas y bombas, con la finalidad de aumentar la producción (especialmente para exportar) puede haber sido contraproducente en estos medios ecológicamente marginalizados. Como un agricultor mixteco se quejaba cerca de su granja en Oaxaca: “ya no nos rinde igual que antes porque los fertilizantes echaron a perder la tierra. Necesitamos dejarlos descansar varios

¹⁶ Uno de los entrevistadores en este estudio nos dijo que en su pueblo Mixteco de Guerrero en 1980s había veces que la gente comía raíces de plátano, ranas y armadillos para sobrevivir los años de poca lluvia.

¹⁷ Ver Lewis y Runsten, 2008, pp. 275-290.

años antes de que puedan recapturar su riqueza natural”¹⁸. La introducción de bombas de agua que operan con gasolina ha ayudado a aumentar la producción, pero no ha contribuido a aumentar los ingresos de los pequeños productores, ya que los intermediarios, en su mayoría de las ciudades, que venden las bombas y el combustible y que comercializan los productos, acaparan la mayoría del valor agregado de los productos. Mientras tanto, debido a que la tierra y el agua se designan principalmente a las cosechas de exportación, se producen menos cultivos designados para el consumo local.¹⁹

La integración inexorable del área de Oaxaca-Guerrero a una economía más amplia, significa que para sobrevivir, la gente local tiene que buscar trabajos que les paguen con dinero, a fin de poder pagar por los bienes de consumo importados y por el déficit de comida.

II-6 Migración hacia otras partes de México:

Se han realizado importantes trabajos etnográficos y algunas encuestas sobre la migración de áreas indígenas de Oaxaca-Guerrero hacia otras partes de México.²⁰ Los patrones básicos que revelaron estos estudios sobre los lugares de destinos fueron confirmados por nuestra investigación. Más adelante, describimos la emigración de Oaxaca/Guerrero. El comienzo de la migración hacia los diferentes puntos de destino es difícil de precisar porque hay muy pocos testigos vivos que participaron en las primeras incursiones de las comunidades emigrantes. Aquí reportamos las fechas que obtuvimos de nuestros informantes vivos.²¹ Asimismo, discutiremos más adelante que los primeros emigrantes provenían mayormente de poblados cercanos a las carreteras en Oaxaca, mientras que los poblados más remotos se sumaron posteriormente al flujo migratorio.

Aunque el tiempo varía de una comunidad a otra, por lo general los migrantes comenzaron a trabajar a principios de 1940 (o tal vez antes) en los cultivos de caña de azúcar y piña en Veracruz. Este largo viaje, en el que recorrían más de 250 millas, los migrantes lo hacían a pie o por autobús. Poco después, el enorme auge de la producción agro-industrial en otras partes de México, el mejoramiento en las carreteras que conectaban Oaxaca y las campañas de reclutamiento laboral que llevaron a cabo los

¹⁸ Entrevista realizada por Rick Mines en Santa Rosa Caxtlahuaca, Junio, 2008. Ver también Edinger, 1996, pp. 185-211

¹⁹ Ver Edinger, 1996.

²⁰ Ver Velasco, 2005; Pombo Paris, 2004; Edinger, 1996; Zabin et al, 1994; Posadas Segura, 2005; Stephen, 2008; Cohen, 2000; Hirabayashi, 1993. Para un interesante cuestionario realizado en el noroeste de Oaxaca a fines de 1980 ver Alcalá, et al, 1994.

²¹ La fuente de estos datos es el Cuestionario de Informantes Claves realizado en 67 comunidades expulsoras en el verano del 2008. Se recolectó información sobre destinos de trabajo y lugares donde viven tanto en México como en Estados Unidos, para las redes de pueblos de origen de los informantes. Para este análisis, solo se usaron los 63 pueblos de Oaxaca y Guerrero. .

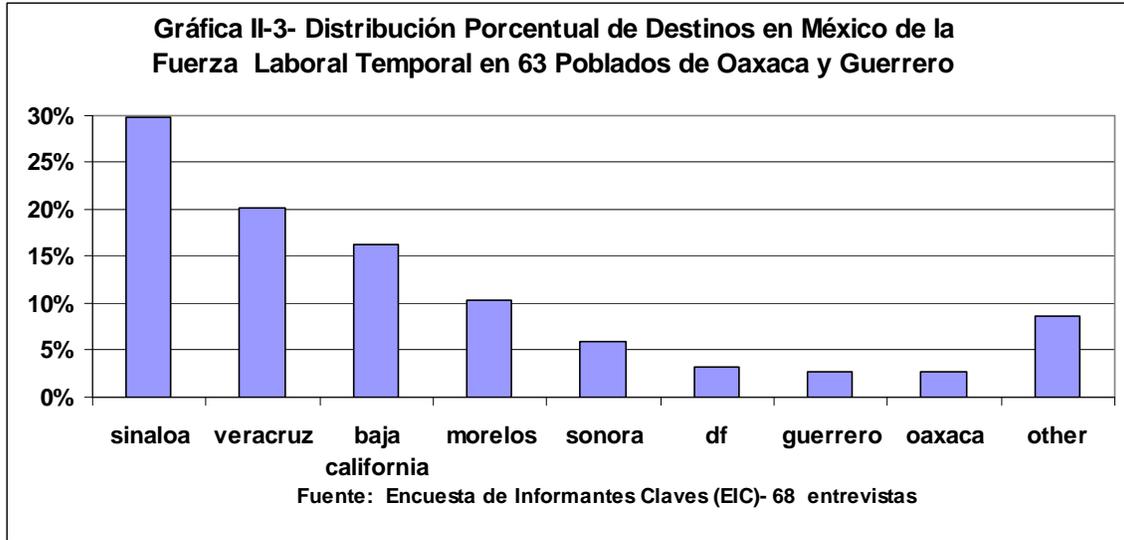
empleadores de áreas no indígenas, llevó a un gran flujo de migración de trabajadores temporales. En la década de 1960, los indígenas migrantes comenzaron a ir hacia el norte (por camión recorrían alrededor de 500 millas) hacia Morelos para trabajar en los cultivos de hortalizas en surcos.²² Poco después, comenzaron a ir todavía más al norte (más allá de 1,500 millas) hacia Sonora, donde trabajaban en el algodón y las uvas.

También hacia la década de 1960, comenzaron a emigrar al estado noroccidental de Sinaloa para trabajar en el tomate, los chiles y otras hortalizas. En la década de 1950, la industria de hortalizas del noroeste fue impulsada por proyectos de irrigación financiados por el estado. Finalmente, en la década de 1970 los indígenas migrantes que viajaban desde y hacia sus comunidades de origen comenzaron a cruzar el mar de Cortez hacia Baja California, principalmente para trabajar en el espárrago, tomate, y uvas de vino. Más tarde, en la década de 1980, empresarios estadounidenses introdujeron las fresas a Baja California, convirtiéndose en una importante fuente de trabajo para los indígenas migrantes. Estas primeras migraciones fueron en su mayoría de carácter temporal e conllevaban arduas condiciones de trabajo y vivienda. Muchos de estos trabajadores agrícolas indígenas eran transportados gratuitamente hacia Sinaloa o Baja California por autobús.²³ De acuerdo a nuestros informantes, las personas oriundas de esas comunidades comenzaron a reclutar a sus paisanos para trabajar en el noroeste de México.

Nuestro esfuerzo de recolectar información de líderes comunitarios en California a través de encuestas (la Encuesta de Informantes Claves-EIC) nos ha permitido cuantificar los reportes de esos patrones migratorios que fueron narrados en estudios previos. Nuestros informantes nos dieron las fechas en que comenzaron a emigrar (que se mencionan previamente) y la frecuencia de sus visitas a otros puntos de destinos en México para migración de trabajo temporal. Como se aprecia en la gráfica II-3, Sinaloa fue el principal destino de trabajo para los migrantes indígenas que ahora radican en California. Miles de migrantes indígenas emprendieron –y continúan emprendiendo- el camino al norte a los cultivos de hortalizas cerca de Culiacán. Cerca del 30% de los informantes claves en la Encuesta de Informantes Claves (EIC) del ETAI tenían como destino de trabajo Sinaloa. El segundo lugar en importancia lo ocupa Veracruz con 20%, Baja California tiene el tercer lugar con 17%, Morelos el cuarto con 10% y Sonora se ubica en el quinto lugar con 6 por ciento.

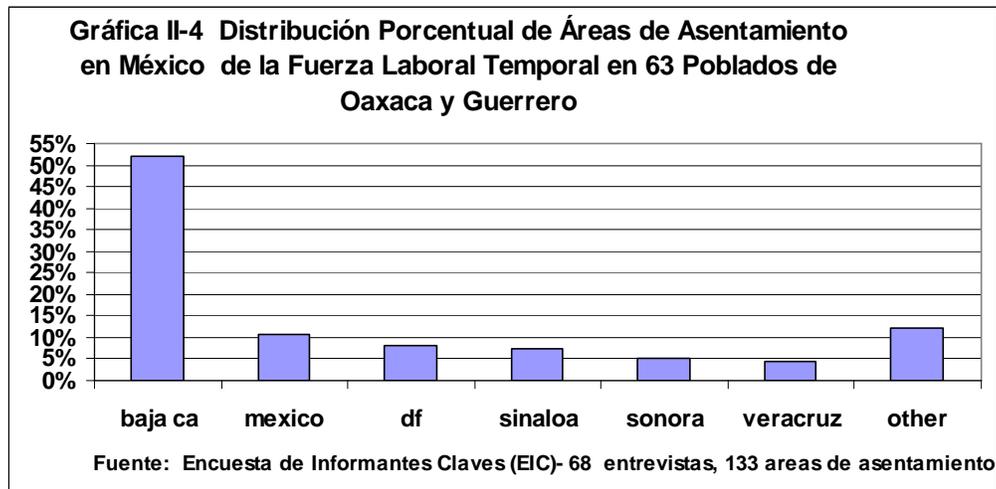
²²Tenemos evidencia de un hombre que fue de la Mixteca a Acatlán de Perez, Veracruz en 1930 a cortar caña de azúcar (entrevista en Santa Rosa Caxtlahuaca, Junio 2009). También, Edinger, 1996 cita en 1984 a un anciano que fue a trabajar a Veracruz al corte de la caña en 1920s.

²³ Un informante anciano de San Miguel Tlacotepec trabajo como reclutador en 1970s y hacia anuncios por altavoz en varios pueblos del área.



Además de sus lugares de destino para trabajar, los participantes nos dijeron los lugares en que sus comunidades crearon asentamientos en México. Los oaxaqueños/guerrerenses desarrollaron asentamientos de largo plazo en áreas como Sinaloa, Sonora y Veracruz, y un número todavía mayor se asentó en el estado de México y la Ciudad de México (cada una de estas entidades representa aproximadamente 10% de los lugares de destino). Sin embargo, el lugar más común para establecerse –pues concentra más de la mitad de los asentamientos- fue Baja California (ver abajo la gráfica II-4). Además del Valle de San Quintín, donde se arraigaron grandes asentamientos indígenas, muchos también se establecieron en las áreas de Tijuana y Ensenada. Algunos de los habitantes de Tijuana viajan diariamente a San Diego a trabajar.²⁴

²⁴ Pudimos confirmar estos importantes puntos de destino con otra fuente de información del ETAI: la Encuesta de Comunidades Indígenas (ECI).²⁴ Esta encuesta demuestra que en México la gente pasa la mayor parte del tiempo en su estado natal, pero que también pasan periodos importantes de tiempo en otros lugares. La Encuesta de Comunidades Indígenas demuestra que la mayor parte del tiempo lo pasan en Sinaloa (cerca del 8% de los adultos que vive en México). Luego siguen Baja California con poco más del 6%, Sonora, Ciudad de México, Morelos y el estado de México. De los jóvenes trabajadores agrícolas indígenas que participaron en el EIC y que ahora se encuentran en California, muy pocos vivieron en Veracruz u otros estados de México.

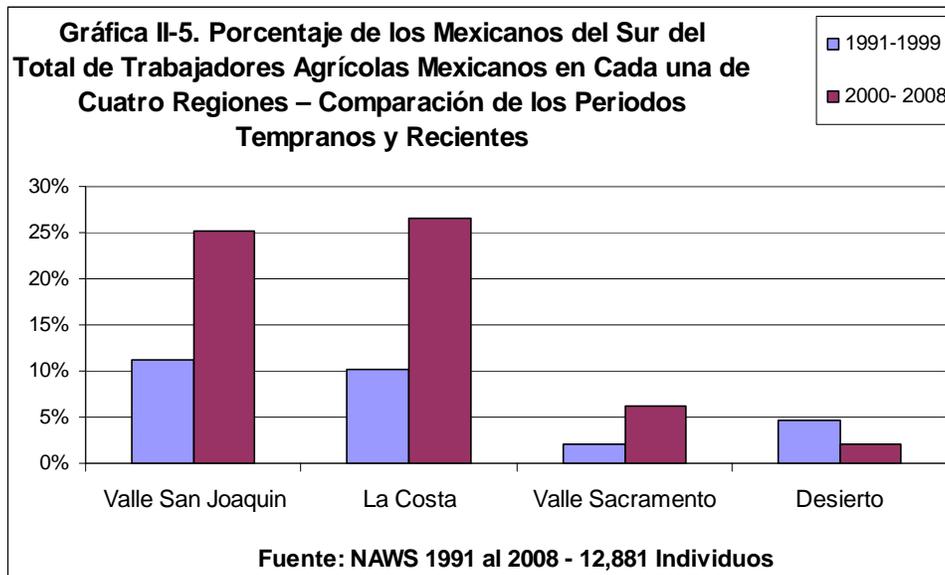


II-7 Concentración de trabajadores agrícolas indígenas en diferentes partes de California:

Teníamos dos fuentes de información para poder corroborar la distribución de los trabajadores agrícolas indígenas de México en California: el Censo de las Redes de Pueblos de Origen del Estudio de Trabajadores Agrícolas Indígenas y la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas (NAWS) que realiza el Departamento del Trabajo de E.U.

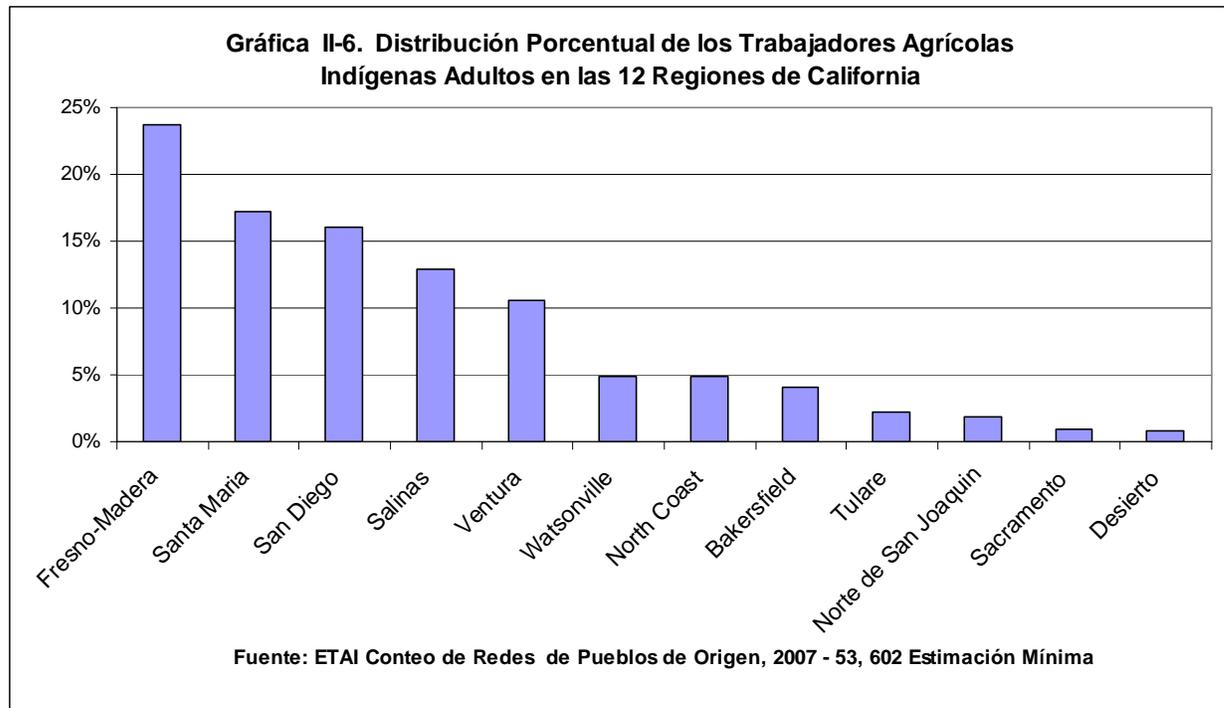
En el análisis de NAWS, usamos un sustituto de los trabajadores agrícolas indígenas. Usamos a todos los mexicanos de los estados del sur como representantes de los indígenas. Si tomamos la proporción de trabajadores agrícolas del sur de México del total de trabajadores agrícolas mexicanos en cada región donde se realizó el cuestionario, logramos una estimación de la concentración proporcional de trabajadores agrícolas del sur (sustituto de indígenas) en cada región de California.²⁵ NAWS no nos permite comparar la concentración de sureños en todas las regiones de California, sino solo dentro de una misma región. En la gráfica II-5, se puede apreciar que la mayor concentración de sureños (como porcentajes de todos los trabajadores agrícolas mexicanos) en la década de 1990 se encontraba en el Valle de San Joaquín y en la región de la Costa (cada una con aproximadamente 10%). Tanto el Desierto y el Valle de Sacramento tenían concentraciones de sureños por debajo del 5%. En la actual década del 2000, la proporción de sureños ha aumentado en todas las áreas, excepto en el Desierto. En la actualidad, aproximadamente un cuarto de los trabajadores agrícolas tanto en la región de la Costa como en el Valle de San Joaquín provienen del sur de México. Debido a que el Valle de Sacramento y el Desierto tienen poblaciones de trabajadores agrícolas relativamente pequeñas, es claro que la vasta mayoría de trabajadores agrícolas indígenas, de acuerdo a NAWS, se concentra en el Valle de San Joaquín y a lo largo de la Costa.

²⁵ Trabajadores agrícolas de los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Veracruz, Yucatán son nuestro sustituto de los indígenas. Todos los otros son considerados como mestizos en el análisis.



Cuando recurrimos a la información recolectada por el Censo de Redes de Pueblos de Origen del Estudio de Trabajadores Agrícolas Indígenas, nos adentramos a detalles más regionales y podemos hacer comparaciones entre regiones. Más aun, el Censo de Redes de Pueblos de Origen tiene la ventaja de incluir solamente indígenas “puros” ya que solo los pueblos indígenas fueron incluidos en el censo. En la gráfica II-6 observamos que el área de Fresno-Madera es la más popular para los trabajadores agrícolas indígenas (casi un cuarto de la población está asentada allí). Le sigue en importancia el área de Santa María (17%), seguida de las áreas de San Diego, Salinas y Ventura (cada uno con concentraciones de entre 10 y 16%). La Costa Norte y Watsonville siguen en importancia (con un 5% cada una), luego siguen las áreas de Bakersfield y Tulare. Finalmente, notamos que el Norte del Valle de San Joaquín, el Valle de Sacramento y el área del Desierto tienen relativamente pocos trabajadores agrícolas indígenas (ver gráfica II-6). Además, si agrupamos las áreas en unidades más grandes, descubrimos que la región de la Costa Central, de Oxnard a Watsonville²⁶, concentra casi la mitad (46%) de los trabajadores agrícolas indígenas, el Valle Central tiene un tercio, San Diego tiene 16% y la Costa Norte solo 5%. A pesar del hecho de que el Valle Central concentra la mayor parte de la agricultura de California, parece que la mayor cantidad de la mano de obra indígena labora a lo largo de la Costa Central.

²⁶ La Costa Central incluye todos los condados de Ventura, Santa Barbará, Monterey, Santa Cruz y San Benito. El Valle Central incluye tanto el Valle de San Joaquín como el Valle de Sacramento. La Costa Norte incluye los condados de Solano, Napa, Sonoma y Mendocino. .



II-8 Migración Temporal al Interior de Estados Unidos de los Trabajadores Agrícolas Indígenas que Radican en California:

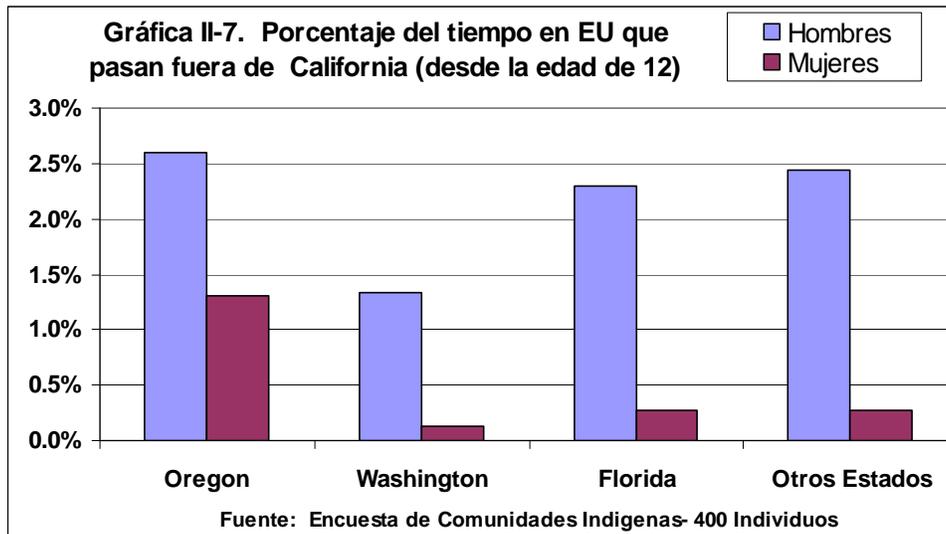
Tenemos dos fuentes de datos del Estudio de Trabajadores Agrícolas Indígenas que nos permiten describir la migración temporal de trabajadores agrícolas indígenas una vez que se encuentran en California: la Encuesta de Comunidades Indígenas (ECI) y la Encuesta de Informantes Claves (EIC).²⁷ Ambas fuentes permiten solo vislumbrar parcialmente estos complicados patrones migratorios que varían tanto entre las redes de pueblos de origen.²⁸ Una vez en los Estados Unidos, los participantes en la Encuesta de Comunidades Indígenas dijeron quedarse a trabajar la mayor parte del tiempo en California -solo 7% de su tiempo en los Estados Unidos (desde la edad de 12 años), lo han pasado fuera de California.²⁹ Los patrones de migración temporal fuera de California son más fuertes entre los hombres que entre las mujeres. En general, los hombres que residen en California, pasaron 9% del tiempo que han trabajado en los Estados Unidos fuera de California (una cantidad nada despreciable). Mientras tanto las mujeres solo

²⁷ Para este reporte, la NAWs no fue analizada sobre los patrones de migración al interior de Estados Unidos..

²⁸ La ECI tiene la ventaja de que nos proporciona porcentajes del tiempo que pasan fuera de California en diferentes estados de la Unión Americana. Sin embargo, tiene dos desventajas: a) solo tiene información sobre las nueve redes de pueblos de origen; y b) tiene poca información de la migración que se da dentro de California. El CIC tiene la ventaja de que cubre mas pueblos (aunque aún siguen siendo una pequeña minoría) y tiene información de movimientos migratorios al interior de California. No obstante, a diferencia de la ECI, no tiene información detallada sobre el tiempo que pasan en otros puntos de destino.

²⁹ Esto no significa que otros miembros de su comunidad, no se han asentado en otros estados, pero solo que aquellos que entrevistamos en California han migrado afuera de California hacia otros estados solo por un periodo limitado de tiempo.

pasaron 2% de su tiempo en los Estados Unidos emprendiendo viajes entre estados fuera de California. En la gráfica II-7 abajo, podemos apreciar que los lugares de destino más frecuentes de las personas que entrevistamos de las nueve redes de pueblos de origen son Oregon, Florida y Washington. Aunque la muestra es pequeña, el patrón de movimiento bastante limitado fuera del estado es un hallazgo significativo.



Nuestra segunda fuente de datos, la Encuesta de Informantes Claves, proporciona información de una muestra más amplia de comunidades, ya que se entrevistaron a representantes de 67 redes de pueblos de origen (y no solo de las nueve redes que se incluyen en la Encuesta de Comunidades Indígenas). También contiene información sobre movimientos migratorios al interior de California, los cuales son muy importantes para muchas redes indígenas.³⁰ Debe de recordarse de que a pesar de que estas 67 redes son representativas en muchas maneras del total de la población agrícola indígena, los patrones de migración de estas redes al interior de Estados Unidos solo dan una pequeña muestra de los múltiples y variados movimientos migratorios de los indígenas que radican en California hacia otras partes de Estados Unidos. Cada una de las redes de pueblos de origen tiene su patrón único.

De los 67 pueblos, 44 redes de pueblos de origen (cerca de dos tercios) reportaron haber tenido migración laboral temporal. Cerca de un tercio de los destinos están en Oregon, otro tercio en Washington y otro tercio más iban a otras partes de California. Nueva York y Florida tienen poca atracción para estas 67 comunidades.³¹ Al menos para estas 67

³⁰ Por ejemplo, una importante población de inmigrantes de San Martin Peras alternan entre Oxnard y Watsonville, trabajando en el cultivo de la fresa.

³¹ Nótese que esto es similar a la información de la ECI, con la excepción de que Florida tiene un lugar mucho menos prominente en esta amplia muestra de redes.

comunidades, existe un número significativo de migrantes que salen de California temporalmente a diferentes destinos durante el año. Los informantes reportaron que cerca de 500 a 600 hombres pertenecientes a 44 de las redes de pueblos de origen, emigra cada año a uno de los principales destinos (CA, OR, WA). Aquellos que van a Oregón, es más probable que lleven a sus familias-ya que la mitad de ellos lo hace. De los que van a Washington, aproximadamente un tercio lleva a sus familias. Y aquellos que emigran alrededor de California llevan sus familias en mucha menor medida- menos de una quinta parte del tiempo.
